

ÍNDICE

Agradecimientos	9
Chueca en el Corazón de Eduardo Mendicutti	11
Prólogo de Pedro Zerolo	12
Introducción de los autores	14
<i>Calles y Plazas</i>	18
<i>Iglesias</i>	54
<i>Edificios</i>	70
<i>Ilustres</i>	100
<i>Mercados y Negocios</i>	116
Orgullo , por Carla Antonelli	143
Chueca y la Cultura , por Fernando Olmeda	158
Chueca desde fuera , por Perico Echevarría	164
Chueca no es para mí , por Federico Armenteros	167
Chueca en el Madrid al que aspiro , por Antonio Miguel Carmona	172
Epílogo de Luis Encinar	176
Chueca Eterno , de Luis Antonio de Villena	179
Bibliografía	181



AGRADECIMIENTOS

A Eduardo Mendicutti, por tener siempre a Chueca en el corazón.

A Pedro Zerolo, por realizar el prólogo de este libro y presentar, con sus vivencias, Chueca al lector.

A Juan Carlos Alonso, que nos descubre la realidad, pasada, presente y futura, del empresariado de Chueca en este trabajo.

A Carla Antonelli, por narrar los antecedentes y la actualidad del Orgullo, la fiesta de Chueca.

A Fernando Olmeda, por introducirnos en la realidad cultural de Chueca.

A Federico Armenteros, por redactar para este trabajo una visión distinta de Chueca, representativa de todos los mayores LGTBI.

A Perico Echevarría, coordinador de este libro, que escribe desde una perspectiva foránea sobre Chueca.

A Antonio Miguel Carmona, por integrar Chueca en una ciudad inteligente y cosmopolita como Madrid.

A Jesús Encinar, por realizar el epílogo de este libro.

Al Archivo Regional de la Comunidad de Madrid, y en especial a los encargados de los fondos Santos Yubero y Portillo, de donde procede una parte importante de las fotografías de este trabajo.

A José María Sánchez Molledo, que nos ayudó en la configuración del capítulo Iglesias de Chueca del presente libro.

A Francisco Javier Martín Santodomingo, por realizar la labor de las fotografías actuales del barrio de Chueca que se publican en este trabajo.

A Carlos Díaz, por facilitarnos fotos de su archivo sobre el Orgullo Gay.

A Pepi Concejero por cedernos fotografías de su archivo del barrio de Chueca.

A todos ellos, y a muchos no mencionados pero que han estado a nuestro lado colaborando y sufriendonos, nuestro reconocimiento por la ayuda recibida que ha permitido la publicación de este libro.

Y a Luis Antonio de Villena, que nos regala su inconfundible inspiración poética en unos versos que cierra este trabajo.



CHUECA EN EL CORAZÓN

Eduardo Mendicutti

Chueca, ese barrio imprescindible del centro de Madrid, tiene algo de infancia feliz, de paraíso original, para las lesbianas, los gays, los transexuales y los bisexuales no sólo madrileños, sino de toda España, de toda Europa, de los cinco continentes me atrevo a decir. Porque basta con echar la vista atrás y recuperar los días inaugurales en los que el viejo barrio, deteriorado y opaco, empezó a transformarse en un espacio desafiante, efervescente, colorista y acogedor para el colectivo LGTBI, y recordar a cuantos, llegados desde cualquier parte, lo han necesitado y lo han disfrutado de un modo u otro, en todos estos años, para comprender que, para muchos de nosotros y nosotras, una parte del mundo empezó ahí.

Territorio de lucha y de esperanza, lugar de encuentro y de descubrimientos, encrucijada entre el compromiso potente y el bullicio feliz, ha ido pasando desde entonces por todas las fases de las que una vez fueron fulgurantes geografías edénicas: la revelación, el poder de seducción, el efecto llamada, el esplendor, el conflicto, las conquistas, las pérdidas. Pero ahí sigue, y ahí debe permanecer, siempre vivo y ya anclado para siempre en nuestra memoria, como un hito ineludible de una comunidad, de una ciudad, de una sociedad y una ciudadanía cada vez más equilibrada y más justa, y de nuestra biografía colectiva. Por eso he dicho que es imprescindible. Porque no se puede olvidar nunca, no se debe descuidar nunca, lo que está ya tan arraigado en nuestro corazón.

PRÓLOGO

Pedro Zerolo

Hay pocas veces en la vida que los sueños y la realidad van de la mano, incluso hay, excepcionalmente, algunas ocasiones donde lo que uno ha soñado es traspasado con creces por las vivencias. Chueca es un claro ejemplo de eso.

Si me hubieran contado hace muchos años, cuando comencé mi militancia activa por los derechos LGTBI, que Chueca se convertiría en uno de los espacios de libertad y diversidad más importantes de Europa y que congregaría para el Orgullo a más de dos millones de personas no se si me lo hubiera creído. El tiempo ha recompensado la tarea de los que luchamos para cambiar la conciencia social y conseguir la igualdad legal y real puesto que nos ha regalado poder pasear por un barrio que es referencia de convivencia para aquellos lugares donde todavía se penaliza algo tan básico y humano como la orientación y la elección sexual.

Chueca se forjó por el deseo de visibilidad de muchas personas gays, lesbianas, transexuales y bisexuales que decidieron salir del armario con dignidad y hacerlo su hogar. En los 80' la fama que tenía este espacio no era buena y estaba vinculada a la marginalidad y el tráfico de drogas. Fue el colectivo LGTBI el que le dio un auge definitivo que no estuvo exento de dificultades y polémicas, como cuentan en este libro algunos valientes empresarios que se dejaron la vida literalmente para que Chueca sea lo que es hoy. Chueca fue y es un experimento sociológico exitoso porque tuvo un efecto llamada en Madrid y en todo el país.

Representa el corazón que bombeó la creación de vecindad y de ciudadanía. Sin Chueca no hubiera sido posible tener las leyes más avanzadas del mundo, leyes que fueron aprobadas por la decidida implicación de José Luis Rodríguez Zapatero.

Mi calle favorita es la calle Fuencarral, pasear por la misma siempre tiene un encanto especial que me atrapa. Cuando la pisé por primera vez ni siquiera tenía un trozo peatonal, como hoy, que es un reclamo comercial y de esparcimiento inigualable. Desde la calle Fuencarral, donde se encontraba la antigua sede de COGAM (Colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales de Madrid) libré las batallas más importantes de mi activismo que hoy, desde una posición indiscutiblemente progresista, sigo ejerciendo. Es un compromiso social que solo la muerte podrá arrebatarme.

Madrid es una ciudad muy abierta, como canario con raíces latinas siempre he tenido un sentimiento de pertenencia muy arraigado hacia ella. El barrio de Chueca es el mejor ejemplo de esa apertura porque aquí siempre pude ser yo mismo. En Chueca forjé mi vida personal y profesional, rodeado de seres irrepitibles como Carla Antonelli, que desarrolla un atractivo y esclarecedor relato de la fiesta del Orgullo en un capítulo de este libro junto a Pedro Echevarría.

Los autores, José Nicolás Ferrando y Rocío Córdoba, dan una perspectiva histórica y actual del barrio de Chueca. Nos señalan la historia de cada calle y cada plaza. Recorren sus edificios más emblemáticos que esconden una historia a veces desconocidas. Nos cuentan que personajes ilustres tuvieron vinculaciones con el barrio a través del tiempo. Nos desgranar, en definitiva, una Chueca que tenemos que divulgar y de la que tenemos que sentirnos profundamente orgullosos.

Introducción de los Autores

El conocido popularmente como barrio de Chueca es una parte de los barrios de Justicia y Universidad, pertenecientes al Distrito Centro de Madrid, según la división por Distritos que realiza Isabel Gea Ortigas en “Historia de los Distritos de Madrid”. Situado entre las calles Fuencarral y Barquillo, podemos decir que actualmente su fama a nivel mundial ha hecho que traspasase esos límites como veremos a lo largo de este trabajo. Debe su nombre a la plaza dedicada al compositor de zarzuelas, Federico Chueca, donde está la estación de metro. Está enclavado en plena Gran Vía madrileña y actualmente en sus callejuelas se entremezclan negocios de vanguardia con una cándida y castiza historia que dan a este barrio una singularidad especial, historia que atraparé indudablemente al lector y que es contada en los primeros capítulos de este libro de forma didáctica y sencilla, con mapas de ubicación e ilustraciones que han sido especialmente elegidas por nosotros.

En el siglo XVI huertas y cultivos dominaban el lugar, aparecen los conventos y algunas edificaciones, quintas y jardines. El convento de los Capuchinos de la Paciencia ocupaba lo que hoy es la plaza de Vazquez de Mella en 1639. Nos encontramos un Madrid influenciado por la iglesia y la monarquía, y en el barrio comienzan a instalarse los gremios de la metalurgia. Herreros y forjadores que toman el nombre de “chisperos” o “tiznados” debido a su labor, que ennegrecía rostros y ropajes. Tenían fama de alborotadores de vida bulliciosa pero valientes, galantes y con mucho desparpajo, conocían los secretos de la fragua y su perfil castizo se ha visto representado en zarzuelas, obras de teatro y diversos relatos.

A lo largo de los años se convierten en famosos artesanos que compiten por hacer las mejores ornamentaciones en rejas, ventanas y portales, convirtiéndose en la aristocracia del barrio del Barquillo, alcanzando en el siglo XIX su máximo esplendor.



La historia ha hecho pasar por sus calles todo tipo de levantamientos, guerras y avances hasta llegar a lo que conocemos hoy como el barrio de Chueca, la “zona gay de Madrid”, que aún conserva atisbos de su pasado reflejado en el nombre de las calles, en edificios añejos y con un sinfín de leyendas y curiosidades.

A finales de la década de los 80’ la comunidad homosexual se estableció en Chueca otorgándole una transformación definitiva. Pasó de ser un barrio marginal y degradado, ocupado por el tráfico de drogas, a convertirse en refugio y zona de residencia y esparcimiento de lesbianas,

gays, transexuales, bisexuales e intersexuales. Establecimientos tan emblemáticos y reivindicativos como la Librería Berkana, el Café Figueroa o el Black & White permanecen aún hoy y conviven junto a una importante oferta de restaurantes, bares, pubs, discotecas, hoteles, tiendas de ropa, agencias de viaje, saunas, clínicas, gimnasios, asociaciones etc., que abanderan la tolerancia y la igualdad y que han atraído a un público muy variado y heterogéneo. Juan Carlos Alonso, cabeza visible de los empresarios de Chueca, que escribe en este libro tuvo y tiene mucho que ver con esta amplia oferta que presenta este barrio.

Su principal fiesta es el orgullo, fiesta que describe con meridiana claridad Carla Antonelli en un capítulo de este trabajo. Reflexiona Oscar Esquivias lo siguiente: “Hoy ya no es un barrio secreto. Los turistas forman parte de su paisaje y sus fiestas en junio congregan a miles de personas y aparecen en las televisiones de todo el mundo.” No hay ningún acontecimiento o evento nacional que tenga tanto poder de convocatoria como el Orgullo en la actualidad.

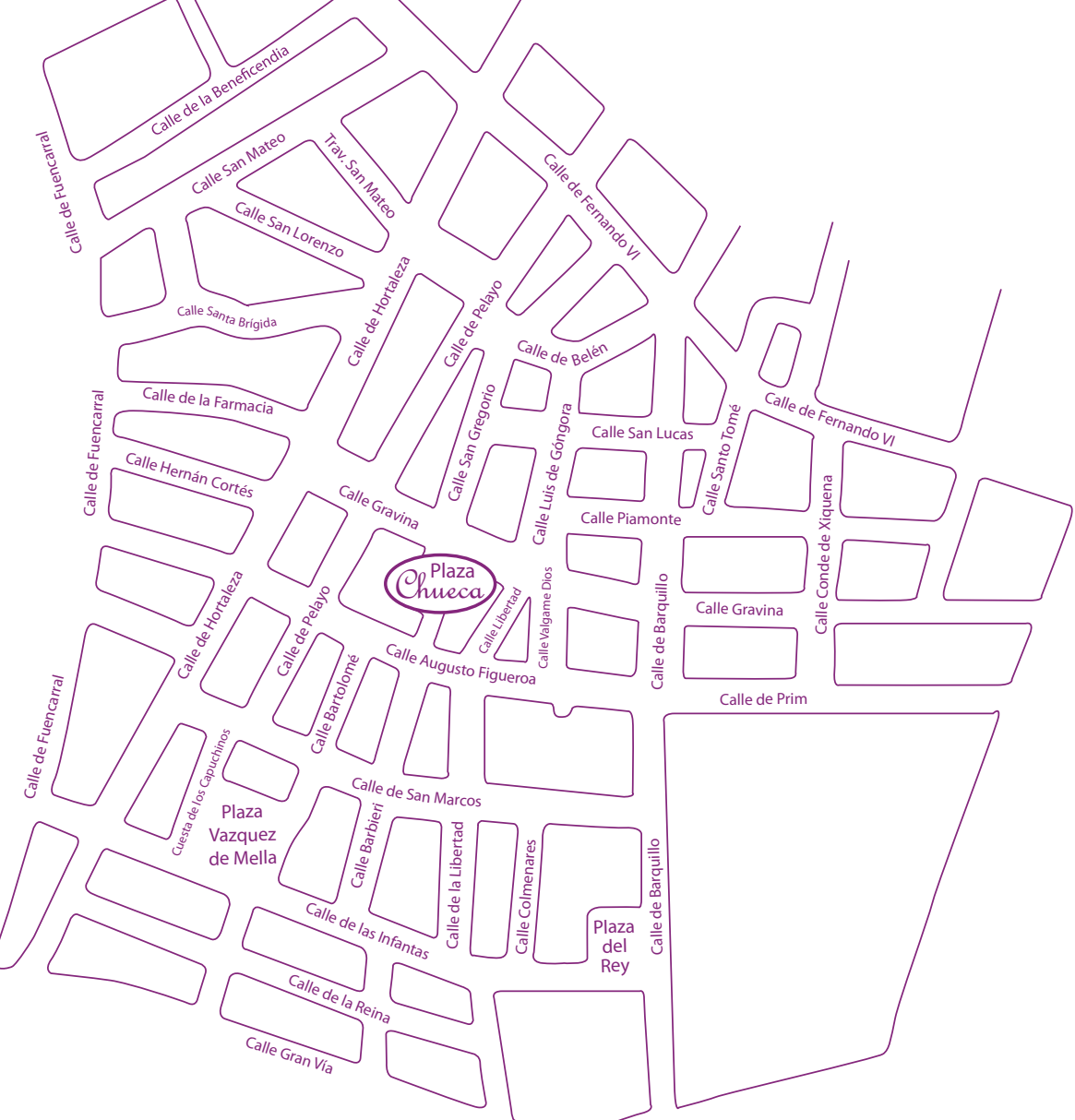


Chueca hoy es cultura y Fernando Olmeda nos introduce en su esplendor con un recorrido espléndido de su arte. Tenemos la obligación de reivindicar en estos tiempos difíciles ese espacio cultural que significa Chueca, aunque no estemos ya tan de moda, como escribe Luis Antonio de Villena, que nos deleita con unos versos que cierran el libro titulados Chueca Eterno.

No hemos querido rehuir de realidades que exceden el ámbito del barrio pero que están íntimamente relacionadas con él, como el de las personas mayores que no han sentido, como esta generación, ese apego especial por Chueca. Federico Armenteros firma una excepcional y colaboración: *Chueca no es para mí*. Asimismo, tampoco hemos querido dejar de lado el sentimiento que tienen aquellas personas, que son de fuera de Madrid, y se encuentran con Chueca por primera vez. Perico Echevarría nos sumerge en una conmovedora historia de vida y de superación que nos hace reflexionar sobre el pasado y el presente de Chueca.

Chueca tiene mucho futuro dentro de una ciudad cosmopolita y en continuo crecimiento como es Madrid. Por eso Antonio Miguel Carmona nos da una visión de ese barrio que todos queremos y del espacio de convivencia tan importante que significa Chueca, que debe servir para que nuestra ciudad sea más abierta, más humana y más inteligente.





Plaza Chueca

Plaza Vazquez de Mella

Plaza del Rey

- Calle de la Beneficencia
- Trav. San Mateo
- Calle San Mateo
- Calle San Lorenzo
- Calle Santa Brigida
- Calle de Hortaleza
- Calle de Fernando VI
- Calle de Belén
- Calle de la Farmacia
- Calle Hernán Cortés
- Calle San Gregorio
- Calle Luis de Gongora
- Calle San Lucas
- Calle de Fernando VI
- Calle de Fuencarral
- Calle Gravina
- Calle Santo Tomé
- Calle de la Libertad
- Calle Piamonte
- Calle Conde de Xiquena
- Calle de Hortaleza
- Calle de Peláyo
- Calle Valgame Dios
- Calle de Barquillo
- Calle de Prim
- Calle de Fuencarral
- Calle de los Capuchinos
- Calle Bartolomé
- Calle Augusto Figueroa
- Calle de San Marcos
- Calle de San Marcos
- Calle Barbieri
- Calle de la Libertad
- Calle Colmenares
- Calle de las Infantas
- Calle de la Reina
- Calle Gran Via
- Calle de Barquillo